

temente que convergerá a una tasa de inflación más baja (3%) en un periodo más allá de 2025.

Esto ha permitido bajar recientemente la tasa de interés en 25 puntos base, con el consiguiente alivio para las personas (las tasas largas más relacionados a créditos comerciales reaccionan menos).

La debilidad global manifestada en menores precios del crudo a nivel internacional, sumada a la relativa y confirmada ya debilidad del mercado laboral norteamericano, permiten una reducción en la tasa de interés y se abren a nuevas bajas.

Por el lado del dólar no tendremos rebrote inflacionario a corto plazo dado este nuevo escenario para la FED, lo que permite holguras locales para continuar reduciendo la tasa de política monetaria.

A los débiles indicadores de actividad locales, el Banco Central también recomienda acciones a las autoridades competentes en cuanto a mejorar la calidad de la educación, fomentar la inversión, profundizar el mercado de capitales y aprovechar la transición energética.

Todo para que impacte en la productividad y con sus efectos positivos para el mercado laboral. Esto es una tarea que no le compete al Banco Central y este señala que sólo la baja de la tasa de política monetaria no será suficiente para sacar a la economía del discreto crecimiento que se proyecta.

El desafío es compartido.

Francisco Castañeda, economista y académico U. Central

Diagnóstico del Banco Central

- El Banco Central comunicó recién